

¿POR QUÉ HUELGA ESTUDIANTIL?

2020-04-07

(Traducción)



Hezkuntza

Martin Goitiandia

“La persona dueña de la empresa o taller en el que trabajaremos en un futuro, es decir, el capitalista, necesita que nosotros estudiemos química, contabilidad, diseño gráfico, filología o lo que sea, para que le seamos productivos en el futuro. En ese caso, ¿qué sentido tiene que seamos nosotros mismos los que costeemos esa formación? ¿No sería más lógico que fuera ese capitalista quien lo pague?”

La huelga que Ikasle Abertzaleak había convocado para el 26 de marzo se ha suspendido. Estos últimos días he visto muchas caras largas, ya que después de haber hecho tanto trabajo no podrán recoger los merecidos frutos, pero nosotros no trabajamos solamente para que un día concreto salga mucha gente a la calle, ¡claro que no! El lema de esta huelga era «abaratar las tasas, mejorar las becas», y como no se ha conseguido ni uno ni lo otro, hemos de dar continuidad al trabajo emprendido. Yo al menos no me rindo tan fácilmente, por lo tanto, quien esté aburrido del «monotema» del Coronavirus, puede leer este texto. De hecho, en algún momento tendremos que retomar esta lucha, no lo dudéis. Dicha huelga se convocó basándose en cinco reivindicaciones concretadas por la UIB en torno a las becas y a las tasas. Aclaremos por qué se debe apoyar esta lucha mediante algunas preguntas:

¿Qué es la UIB? La UIB (Unión de Fuerzas Universitarias) es un agente que se organiza en la UPV y la UPNA. Su actividad consiste en la unión orgánica dentro de un mismo programa de los diferentes sectores de la clase trabajadora de la universidad (estudiantes, personal de limpieza, investigadores, etc.). Es decir, se basa en la organización de todos ellos dentro de la UIB para la ejecución de su programa en la universidad, para llevar a cabo sus luchas (reducción de costes de estudio, consecución de un mejor acuerdo, aplicación del FPIF¹, etc.). En el marco de su actividad, la UIB fijó al inicio de este cuatrimestre cinco puntos a modificar prioritariamente en materia de tasas y becas. El programa de la UIB básicamente es un programa de máximos que tiene como objeto poner la universidad bajo el control de la clase obrera y sus intereses: la educación gratuita, la igualdad salarial, la abolición de la división sexual del trabajo... Estas medidas llevan a la universidad a los límites de su condición burguesa; es decir, el cumplimiento de este programa por parte de la universidad implica el desacato a los intereses del capital.

¿Por qué una educación gratuita? Uno de los puntos de dicho programa es, como he mencionado, la educación gratuita. La educación que recibimos nos forma como trabajadores para el capital. Esto conlleva que la persona dueña de la empresa o taller en el que trabajaremos en un futuro, es decir, el capitalista, necesita que nosotros estudiemos química, contabilidad, diseño gráfico, filología o lo que sea, para que le seamos productivos en el futuro. En ese caso, ¿qué sentido tiene que seamos nosotros mismos los que costeemos esa formación? ¿No sería más lógico que fuera ese capitalista quien lo pague? Nuestros padres y madres pasan horas trabajando para el capital y, además, deben destinar una parte cada vez mayor del salario que ganar a preparar a sus hijos para ser futuros trabajadores. ¡Anda ya! Obliguémosles a que paguen esa educación. ¿Que no hay dinero para costear más becas y de mayor cantidad? ¿Que no se puede financiar la universidad si se reducen las tasas? Tranquilos, estos burgueses dueños del capital tienen un montón de dinero.

¿Cuáles son los cinco puntos de la UIB? Es simple: encaminados hacia una educación gratuita (mencionada en la anterior pregunta) se deben mejorar las becas y reducir las tasas. Como primera medida dentro de este objetivo la UIB ha fijado los siguientes cinco puntos: el primero es parar el incremento de las tasas de los últimos años y la reducción de las mismas (sobre todo en la UPNA, ya que son notablemente más elevadas que en la UPV). El segundo sería anular la normas por la cual es necesario volver a matricularse en

[1] FPIF Convenio que se les debería aplicar por ley a los investigadores y que la UPV, por ejemplo, no aplica.

las asignaturas pendientes. Debido a esta norma es necesario matricularse el año escolar siguiente en toda asignatura que no se haya aprobado. Además, el precio a pagar por cada matrícula es superior a la anterior (UPNA es de nuevo el ejemplo más duro, ya que se duplica). Los tres puntos restantes están relacionados con las becas. El primero trata acabar con el rendimiento escolar: el hecho de que para obtener una beca se deba superar una cantidad de créditos convierte la beca en un mecanismo de presión. Otro de los puntos sería quitar como condición para conseguir la beca matricularse en un mínimo de créditos (norma que excluye a los que quieren compaginar los estudios con otras obligaciones como el trabajo). El último punto es eliminar la norma por la cual no se conceden becas a aquellos que se cambian de grado. A consecuencia de esta norma, en el caso de dejar un grado donde se ha obtenido una beca y empezar otro, no se podrá recibir la beca durante el mismo periodo de años. Todo esto no quiere decir que con la huelga había que conseguir sí o sí estos cinco puntos, ni que nuestra lucha se limite exclusivamente a ellos. No nos debemos olvidar, por ejemplo, de las becas de vivienda, que no son suficientes para pagar los alquileres cada vez más caros. Ni tampoco de las becas de transporte, que cubren solo una pequeña parte de los gastos.

¿Qué conseguiremos mediante las huelgas? La huelga no es el objetivo en sí, la huelga es un medio. Desde la ejecución del programa de máximos de la UIB hasta la aplicación de estas cinco medidas concretas prioritarias, nuestros logros son pura cuestión de fuerza. Quiero decir que no se pueden aplicar las medidas que están a los intereses de la clase trabajadora a través de un debate sano y de entendimiento entre clases. Dichas mejoras materiales deben ser impuestas a los burgueses; en la medida en que se refuerce nuestro lado en la correlación de fuerzas iremos aplicando estas mejoras. Cambios pequeños cuando tengamos poca fuerza, y cambios grandes cuando la fuerza sea mayor. Es una simple aritmética de fuerzas. Eso significa que el objetivo de la huelga es dar un paso hacia delante en la cuestión de las tasa y de las becas, y no conseguir esos cinco puntos (eso se dará en correlación a nuestra fuerza a plazo más corto o más largo). La huelga sacará este asunto a la luz y lo pondrá sobre la mesa: ¿quién está en contra de reducir las tasas y mejorar las becas? Consigamos que aquellas personas que estén en contra de la huelga lo digan claro. Ya no valdrán fórmulas como «estoy de acuerdo con las reivindicaciones, pero...», deberán posicionarse a favor o en contra de nosotros.

Es bien sabido que en el momento que empecemos a cambiar la correlación de fuerzas aparecerán miles de excusas como la de «no hay dinero». Nos hablan de «la responsabilidad y obligación que tenemos hacia la universidad» como miembros de ella, con el fin de calmar el polvo levantado. Pero no, no le debemos nada a esta universidad, ni al Gobierno Vasco, ni a ninguna institución burguesa. Si hay que poner patas arriba la universidad para que las limpiadoras consigan su convenio lo haremos, y si para conseguir una educación gratuita debemos quitarle todo el dinero al capital, se lo quitaremos. Estos cambios, por lo tanto, no son una cuestión ética, sino de fuerza. Tendremos otras muchas citas para conseguir esa fuerza, como la que sería la del 26 de marzo. Llegados a este punto, cuando llegue la siguiente huelga, la cuestión no será por qué hacer huelga, sino por qué no.